Por cuyas prerogativas
Colocaron en sus manos
Los Calculos de la Edad,
Dando à entender, q̃ los Años
Se sujetan al Prudente,
Pues mas consiste el gozarlos
En vivirlos virtuosos,
Que en lograrlos dilatados.
Y assi en su mano siniestra,
Los Dedos medio cerrados,
Denotaban las Decenas,
Y la Palma, que vn Denario
Denotaba, se ajustaban
Sesenta, y luego doblado
Del todo, el Dedo cordial,
Que haze numero Senario,
Eran los sesenta y seis,
Y en la diestra numeraron,
Con tres Dedos circunflexos,
Los Centenares, quedando
De trecientes y sesenta
Y seis el Año ajustado.
Y por ser de Edad aqueste
Hieroglifico, y Retrato
De las excelsas Virtudes,
Que en su Excelencia miramos
De Prudencia, y de Valor,
De Magestad, y de Agrado,
Y ser este el mismo mes,
Que los Romanos juraron
Rey del Año, assi por ser
A esta Deydad consagrado,
Como porque en el fue Cesar
Admitido al Magistrado,
Con Metaphorica Idèa,
He querido convocaros
Debaxo de aqueste simil,
Para que juntos hagamos
Al glorioso Natalicio
De nuestro Excelso, Preclaro
Principe, el debido obsequio.
Inv. Bien està; mas en espacio
Tan corto, què puede hazerse,
Siendo tan recien llegado
Su Excelencia, que aun apenas
A la Admiracion ha dado
Lugar de aplaudir sus Prendas?
Ver. Y siendo empeño tan arduo
El querer hazer festejo
Digno à Principe tan alto,
Como ha de ser tan aprissa?
Est. Y mas, quãdo acostumbrado
A las Grandezas de Europa,
A los celebres Saraos,
Regios Festines, Discursos
De aquellos Ingenios claros
Viene, no parecerà
Nuestro arrojo temerario
Mas desprecio, que tributo,
Mas desaire, que no aplauso:
Y mas quando hemos venido
Tan sin prevencion, q̃ estamos
Sin ofrendas, que ofrecerle?
Ed. Yo à todo el empeño salgo.
Lo primero, porque ya
Cuydado mas Soberano
Ha dispuesto la Comedia,
La qual siendo de su agrado,

Y Soberana eleccion,
Los Festines de Palacio
No la podrán exceder.
Y en el segundo reparo,
Que hazeis de desprevenidos,
Presumo, que estais errados,
Que à quiẽ tiene Amor, le sirve
El mismo Amor de Holocausto.
Demàs de que si sois Tiempos,
Y oy es dia de dar Años,
Con daros à su Excelencia,
Muchos Años le avreis dado.
Inv. Pues siendo assi, solo falta,
Que empiezes tu à celebrarlos,
Para ver, como tu dizes,
E irte todos imitando.
Ed. Por cõprehenderos à todos,
Con ser la Edad me adelanto.
Claro Sylva, Excelso Iano,
En cuyas manos, la Edad
Quiere ser Eternidad,
Para que excedais lo humano:
Y que en vuestra diestra Mano,
Porque el vivir se os conceda,
Con tantos Calculos pueda
Numerar los centenares,
Que no solo los millares,
Pero los quentos exceda;
Para que vuestra Diestra
Lleve preclara
En la Mano, la Edad,
Y en la Palma, la Palma.
Ver. Y yo, gran Señor, quisiera,
Por florecer vuestra Edad,
Daros vna Eternidad
De perpetua Primavera:
En cuya apacible Esphera
Los gozareis tan cumplidos,
Como alegres, y escogidos;
Pero si vos los lograis,
Solo con que los vivais,
Serán todos muy floridos.
Que si vuestras acciones
Los ván vistiendo,
Què mas hermosas Flores,
Que vuestros Hechos?
Otoñ. Yo à vuestras plãtas rẽdido
Todo mi ser ostributo,
Donde la flor es ya fruto,
Y todo el fruto florido:
Para que, en lo esclarecido
De meritos superiores,
Logreis los frutos mejores,
Vniendose en vuestra Edad
Del Fruto la Vtilidad,
A la Beldad de las Flores:
Porque en vuestras acciones
Admire el Mundo,
Con substanciales Flores,
Floridos Frutos.
Est. Yo destas ofrendas cresco
La qualidad, y el valor;
Pues no doy fruto, ni flor,
Mas su perfeccion ofrezco:
Con razon os encarezco
El Don, que os llego à ofrecer;
Pues yo solo puedo hazer,
Que lleguen con mi sazon

A la vltima Perfeccion
Vueſtra Edad, y vueſtro Ser:
Que de Principe tanto
Los Años Nobles,
No han de ſer ſolo Frutos,
Sino Sazones.
Inv. Yo el Invierno ſoy, poſtrado
A los pies de Vuexcelencia,
Que, de eſtar en tal preſencia,
Juzgo, que eſtoy mas elado:
Mas con todo me ha alentado
Ver, que naciſteis, Señor,
En mi Tiempo, quizà por
Reſguardo de vueſtro brio;
Pues defendido del frio,
No ſe exhalará el calor:
Y porque con mas guſto
La Edad os ſirva,
Si quereis vnos Años
De Garapiña.
Ver. Y aſſi os rinden mis verdores Flores,
Otoñ. Y yo os rindo por tributo Fruto,
Eſtio. Os ofrece mi atencion Sazon,
Inv. Solo os puede dar mi anhelo Yelo.
Edad. El dulce aceptad deſvelo,
En que, por diverſos modos,
Os vienen à ofrecer todos
Flores, Fruto, Sazon, Yelo.
Otoñ. Dandoos con mi perfeccion Sazon,
Inv. Y con mi candido Velo Yelo,
Eſtio. Como à Dueño abſoluto Fruto,
Ver. Nacido de las mejores Flores.
Edad. Merezcan de los favores
Vueſtros ſer favorecidos,
Los que os ofrecen rencidos
Sazon, Yelo, Fruto, Flores.
Eſtio. Pues ſi es mi veneracion Sazon,
Inv. Y la ofrenda de mi anhelo Yelo,
Ver. Y mi pompa con olores Flores,
Otoñ. Siendo mi amante tributo Fruto.
Edad. Quando regùlo, ò compùto
Por los Tiempos vueſtra Edad,
Benignamente aceptad,
Sazon, Yelo, Flores, Fruto.

Ver. Pues os tributa mi Amor Flor,
Inv. Y yo el que en plata encarcelo Yelo,
Otoñ. Yo el que opimo mas reputo Fruto,
Eſtio. Yo en vltimas perfecciones Sazones.
Edad. Logre vueſtras atenciones,
Quien en ſerviros ſe emplea,
Y à vueſtra Edad le deſſea
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Inv. Gozando en ſereno Cielo,
Todos. Flores, Fruto, Sazon, Yelo.
Edad. Gozando en glorias mayores,
Todos. Yelo, Sazon, Fruto, Flores.
Edad. Dandoos el tiempo en tributo
Todos. Sazon, Yelo, Flores, Fruto.
Edad. Porque os ſirvan de Blaſones
Todos. Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Muſic. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,
Yelo, Sazon, Fruto, Flores,
Sazon, Yelo, Flores, Fruto,
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Ed. Las Flores os dén alfombra,
El Fruto dulces ſabores,
La Sazon colmos opimos,
El Yelo criſtales dobles.
Muſ. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,
Todo à vueſtros pies ſe poſtre,
El Yelo, el ardor os temple,
La ſazon os lo ſazone.
Ed. El Fruto el guſto os halague,
Las Flores os arrebolen,
Todo à vueſtros pies ſe rinda,
Yelo, Sazon, Fruto, Flores.
Inv. La Sazon os dé ſus colmos,
El Yelo ſu eſcarcha os poſtre,
Las Flores os dén deleyte,
El Fruto abundante os ſobre.
Muſ. Yelo, Sazon, Flores, Fruto,
Todos vueſtras dichas colmen,
La Flor os texa Guirnaldas,
El Yelo, Plata os transforme,
El Fruto ſe os multiplique,
La Sazon os le corone,
Todos conformes os ſirvan
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Ed. Para que la Edad repita,
Que en todas quatro manſiones
Del Año teneis dominio,
Y que à vueſtros pies ſe ponen.

Mus. Flores, Frutos, Sazon, Yelo,
Fruto, Yelo, Sazon, Flores,
Sazon, Yelo, Flores, Fruto,
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Inv. Y yo, Señor, que del Año
Es bien, que Rey me corone,
No tanto por dedicado
Al Iano antiguo, Bifronte,
Quanto porque mejor Iano
En vos con mas altos dotes
De Prudencia me ennobleze,
Me adorna de resplandores:
No tanto porque en mis dias
La Purpura, à Cesar honre
Del Supremo Magistrado,
Ni que el Laurel le corone,
Quanto porque en ellos vos,
Del Americo Orizonte
Pisais el Solio elevado,
Empuñais el Baston Noble.
O! en buen hora al Occidente,
Para que tal dicha logre,
Feliz os conduxo Nave,
Dichoso os dirigiò Norte.
O! en hora buena las Indias
En vuestro govierno gozen
De tan felizes auspicios
Las dulces execuciones.
O! en buen hora à la Divina
Beldad, felize Consorte
Vuestra. *Ver.* Detente, que à mi
Tocan las aclamaciones
De la Soberana Elvira;
Pues à sus pies reconocen
Las Rosas todo su ser,
Todo su aliento las Flores.
Y assi yo, que soy el que
Mas deudor de sus Favores,
Pues me florecen sus Huellas,
Y me iluminan sus Soles,
Quiero darla de sus Años:
Sus Años dixe? Turbòse
La lengua; pero prosigo,
Pues proseticas mis vozes,
Con el equivoco han hecho,
Aciertos de los errores;
Pues quales con mas derecho
Tendrán de vuestros el nõbre,
Señora, que los que vive
Vuestro Dueño; pues supone
La justa razon, que no
Ay en vuestra vnion acorde
Diferencia; pues viviendo
En vn vinculo conformes,
Mas que vnion, identidad
Parece, porque se note,
Que vn cuerpo hospeda dos almas,
O vn pecho dos corazones.
Tantos de vuestro cariño
En las dulces possessiones
Felice le numereis,
Que los Calculos se agoten,
Y el Cielo os colme
Tanto, como Dia
De bendiciones.
Otoñ. Y vuestro Thalamo casto
Dichosamente coronen
Bellos Pimpollos, floridos,
Que

Que en tiernos Renuevos brotẽ;
Porque de sus Altos, Regios,
Ilustres Progenitores
Los claros Tymbres hereden,
Imitando los Blasones.
Music. Dandole al bronçe
Nuevos, altos Assumptos,
Que admire el Orbe.
Inv. Y el Nobilissimo, Ilustre,
De Monclova invicto Conde,
Que las Palmas de su Estirpe
Son Laureles de su Nombre,
Que en el Templo de la Fama
Por afrenta de los Doze,
Sus Cesares aventaja,
Y excede sus Scipiones.
Estio. Con la Aragonesa Venus,
Prodigio hermoso del Orbe,
A cuya Hermosura vienen
Cortas las ponderaciones;
Pues, aun no son, de sus claros
Soberanos Arreboles,
Las Luzes del Firmamento
Osadas emulaciones.
Ver. Con los que de su Nobleza
Soberanos Sucessores
De su Regio Tronco, son
Fecundas Propagaciones,
Joachin, Antonio, y Josepha,
Que à sus Invictos Mayores
Imitando, cumplirán
Las altas Obligaciones.
Otoñ. Vivan para que eternizen,
En largas Generaciones,
Las altas Glorias de tanto,
Altivo, Ascendiente, Heroë,
Todos con la Musica.
Para que doblen,
Tanto como los Triunfos,
Las Sucessiones.
Inv. Y el Firmamento lucido
De las Estrellas menores,
Astros, que para lucir
No necessitan de noche,
Las bellas Damas, en quien
No sé de qual mas me assõbre,
Si sus bellas Hermosuras,
O sus bellas Discreciones.
Vivan, porque à vuestras Luzes
Creciendo sus Resplandores,
Le presten luzes al dia,
Le dén à Amor mas harpones,
Porque el que arroje,
Yendo con tal hechizo,
Nada perdone.
Estio. Y el venerable Senado,
Cuya autoridad compone
De lo piadoso, y lo recto,
Las dos contraposiciones,
Que en su prudencia pudiera
Hallar Grecia sus Solones,
Lacedemonia, Licurgos,
Y Roma sus Senadores,
Vivan, para que de vos
Participen superiores
Dogmas, con q̃ este Hemisphe-
La Paz, y Justicia logre,
En que eslabonen,

De Clemencia, y Justicia,
Lo mas discorde.
Ver. Y los altos Tribunales,
Que no solo de la Corte
Son adorno, sino à cuyas
Vigilantes atenciones
Del Patrimonio Real
Se comete el mejor orden,
Vivã; porq̃ à vuestro exemplo,
Imanes de vuestro Norte,
Las Vigilancias aprendan,
Y los Aciertos decoren,
Para que apoyen,
De su Obrar, y su Sangre,
Claros Blasones.
Otoñ. Y la muy Noble Ciudad,
Que Imperial Corona pone
Al Americano cuello
De aqueste Occidental Orbe,
Con su Nobleza, y su Plebe,
Vfana con los favores
De vuestro feliz Govierno
Eterna esta dicha logre,
Y en duraciones,
Pues feliz la possee,
Feliz la goze.
Edad. Y de vuestro Natalicio,
En justas aclamaciones,
Repitan los dulces ecos
De las Populares vozes,
Lo que Roma à sus piadosos,
Y justos Emperadores,
Desseaba, repitiendo
El Pueblo, todo conforme:
Quiten los Dioses
Nuestros Años, y
Los tuyos se doblen.

AMOR

AMOR ES MAS LABYRINTO,

COMEDIA,

DE LA QVAL LAS JORNADAS PRIMERA, y tercera son de la Madre Juana, y la segunda del Lic. D. Juan de Guevara, Ingenio conocido de la Ciudad de Mexico.

Interlocutores.

Minos, Rey de Creta.
Ariadna, Infanta, su hija.
Phedra, Infanta, su hija.
Theseo, Principe de Athenas.
Atun su criado, gracioso.
Bacho, Principe de Thebas.
Razimo su criado.
Lidoro, Principe de Epyro.
Vn Embaxador de Athenas.
Thebandro, Capitan de la Guarda.
Laura, criada de Phedra.
Cintia, criada de Ariadna.
Dos Soldados.
Musica, y acompañamiento.

Cantan dentro la siguiente Copla, y salen Ariadna, y Phedra Infantas, Laura, y Cintia criadas.

Musica 1. Cor. EN la Hermosura de Phedra,
Y en la Beldad de Ariadna
Muestra Amor, que ay mayorias,
Donde no caben ventajas;
Porque de Amor conozcan, en las hazañas,
Que sin dexar despojos consigue Palmas.
Ariad. Quiẽ esta Musica ordena, Cintia?
Cint. Quien puede ordenarla,
Sino el Principe de Epyro,

Y

Y el de Thebas, q̃ con tantas
Demonstraciones os sirven,
Y en questiones cortesanas
Apurando los discursos,
Por dar à entender sus ansias,
Lo que por si mismos lloran,
Por agenas vozes cantan.
Y como sois Phedra, y tu,
Aũ mas q̃ en la sangre, hermanas
En la Belleza, os festejan
Con iguales alabanças.
Y no como algunos necios,
Cuya adoracion cansada
Solo piensa, que à vna sirve
Con lo que à todas agravia.
Phed. Cortesana es la atencion:
Mas oye, que otra vez cantan.
Mus. 2. *Cor.* En el Principe Theseo,
Muestra la Fortuna varia,
Que puede aver vencimientos,
Sin precederles batalla;
Porque fortuna ordena, que en sus hazañas
Aver pueda despojos, sin lograr Palmas.
Ariad. Què es esto? q̃ tristes vozes
Con clausulas concertadas
Parece, que contradizen
Lo que las otras cantaban?
1. *Cor.* Pues quãdo formã sus lu-
Competencias Soberanas,
Sin quedar vna vencida,
Quedan victoriosas ambas.
Phed. O! què distintos afectos
Explican sus consonancias,
Que aqui cantan, lo que penan,
Y alli penan, lo que cantan.
2. *Cor.* Tan infelizmente muere,
Que aun no merecen sus ansias,
Que otro logre por trofeos,
El fruto de sus desgracias.
Ariad. Què altivo sentir! q̃ bien
Muestra, en tã noble arrogãcia,
Que no merece ser pena,
Vna pena tan hidalga.
1. *Cor.* Porq̃ quando es el excesso
Impossible en Beldad tanta,
Reciprocamente vencen
Todo aquello, en q̃ se igualan.
Phed. Buena letra, y el estudio
Es impossible, que hallara
Proposicion mas atenta,
Ni prueba mas ajustada.
2. *Cor.* No siẽte el Heroë la muerte;
La afrenta si, que es infamia,
Què tan baxamente muera,
Quien nació à vida tan alta.
Ariad. Bien dize; porq̃ sin duda,
Que suele ser en el Alma,
Mas sensible, que el morir,
Del morir las circunstancias.

Ella, y la Musica.

Porque fortuna ordena,
Que en sus hazañas,
Aver pueda despojos,
Sin lograr Palmas.

Phedra, y Musica.

Porque de Amor conozcan,

En

En las hazañas,
Que sin dexar despojos
Consigue Palmas.
Ariad. Cuyas serán estas vozes?
Laur. Sin duda, como este Alcazar
Empezando en vn Palacio,
En vn Labyrinto acaba
De tan intrincadas bueltas,
Y entretexidas lazadas,
Que el discurso las ignora,
Aunque las toque la planta;
Pues jamàs ha entrado à verlas
Atencion tan desvelada,
A quien no turben las señas
De sus indistintas quadras;
Porque con tal artificio
Las dispuso aquella sabia
Industria de su Architecto,
Que vnas con otras travadas
Son vnas, y otras parecen,
Son iguales, y son varias.
Prueba desta verdad sea,
El que sirviendo su estancia
De triste prision, à donde
De tu Padre la vengança
A los Athenienses pone,
Para que de sangre humana
Se alimente el Minotauro,
Monstruo de formas cõtrarias,
No tiene mas puerta, que
Su dificultad por Guarda.
Y como este año estuvo
La Fortuna tan airada
Contra Athenas, que dispuso,
Que cayesse la inhumana
Suerte en su Principe mismo
Theseo, por cuya causa
Su dolorosa familia
Viendo, que tu Padre trata
Entregarlo al fiero Monstruo,
Y que vn Joven, que de tantas
Prerogativas el Cielo
Adornò, y quando esperaban,
Que à sus belicos alientos,
A sus incliras hazañas,
Quando no dichosa vida,
Alta muerte coronara,
Oy es tan triste despojo
De la ignominiosa Parca,
Que el q̃ ayer mandaba vn Rey,
Sirve à vn bruto de vianda:
Y execrando la injusticia,
Con que Fortuna le trata,
Dizen, que es en sus desdichas
Solo de su muerte causa.

Ella, y la Musica.

Porque Fortuna ordena,
Que en sus hazañas,
Aver pueda despojos,
Sin lograr Palmas.
Ariad. O! què dolor en mi pecho
Han causado tus palabras!
Que le falta la Nobleza,
A quien la piedad le falta.
No sé què atractivo tiene
Lo infeliz para las Almas
Altivas, que solo el serlo
Por recomendacion basta.

Què

Què mucho, si perfecciona
La miseria à la gallarda
Potencia de la Piedad,
Haziendo, que al acto salga;
Pues en el mas noble pecho,
En la condicion mas blanda,
Fuera inutil la piedad,
Si faltara la desgracia.
Y quando, Laura, llegò
El Principe?
Laur. Ayer, con tanta
Magestad como pudiera,
Quien à coronarse entrara;
Pero aun no le ha visto el Rey,
Y assi es forçoso, que haga
El Embaxador de Athenas
La entrega.
Phed. Suerte inhumana!
Cint. Pero ya tu Padre, à quien
Los Principes acompañan,
A recibir al Cautivo
Sale aqui. *Phed.* Pues, Ariadna,
Si tu gustas, esperemos
A ver vna tan estraña
Maravilla. *Ariad.* Ya obedezeo
Tu gusto, no por la causa
De ver al Preso Athenienſe,
A quien los hados maltratan,
Sino por hablar à Bacho,
Cuya presencia gallarda
Và en mi pecho à sus finezas
Assegurando la paga.
Phed. No diré yo de Lidoro
Esso, pues sus tiernas ansias
Tanto mas me desobligan,
Quanto obligarme mas tratan.
Y tengo en esto razon,
Pues demàs de ser carisadas
Finezas, que haze el abuso
De verlas sin aceptarlas,
Con tan grande improporcion
Como querer, q̃ en las Damas
Sea precisso el deberlas,
Y voluntario el pagarlas,
Se ofende mi vanidad
De que quiera su ignorancia,
Forçandose à ser querida,
Obligarme à ser ingrata.

Sale el Rey Minos, Bacho, y Lidoro Principes, Razimo lacayo, y Thebandro Capitan.

Rey. Hijas *Princ.* Beldades Divi-
Rey. El cariño, cõ q̃ os ama [nas.
Mi amor, no me ha permitido,
Que pueda tener el Alma
Contento, sin que vosotras
Lo gozeis.
Las dos. Tus Reales plantas
Besamos por tal favor.
Ariad. Y despues de darte gra-
Qual es el gusto, Señor, [cias,
A que, con novedad tanta,
Nos combida tu cariño,
Y tu prevencion nos llama?
Pues es cierto, que despues,
Que mi hermano, en quiẽ estavã
De tu Reyno, y de tu Amor,
Fundadas las esperanças,

Muriò

Muriò de los Athenienses
A las cautelosas armas,
Nunca oímos en tu voz,
Nunca vimos en tu cara
El semblante, sin tristezas,
Ni sin quexas, las palabras.
Rey. De lo mismo, que refieres,
Pudieras bien, Ariadna,
Claramente inferir, qual
Es de mi gusto la causa;
Pues el ofendido, solo
Quando se venga, descansa.
Muriò en Athenas mi Hijo,
(Ay infeliz prenda amada!)
No el referir, me averguençe,
Tu muerte, que no desaira
Su quexa, el que la pronuncia,
A vista de la vengança.
Y aunque mi valor pudiera
Averle dado à mi saña
Bastante satisfacion;
Pues ha tres años, que airada,
Mi justa colera tuvo
A Athenas tan apretada,
Que despues de otros partidos,
La forçè à que me entregara
Todos los años por feudo
Siete Donzellas gallardas,
Y siete Nobles Mancebos,
Aquellos à quien tocara
La suerte, entre todo el Reyno,
Sin que de entrar en la infausta
Suerte tuviesse alguno
Excepcion, ni reservada
Aun la persona estuviesse
Del Principe, y las Infantas.
Para cuya execucion
Ministros de confiança
Cada año à Athenas embio,
Que echen suertes, y al q̃ salga,
Fuerçen à venir à Creta,
Donde tengo en las entrañas
Del Minotauro el sepulcro,
Que mi enojo le señala.
Y aunque pudieran templar,
En parte, mi enojo tantas
Malogradas Juventudes,
Cuyas vidas desdichadas,
Mas que alimento à la fiera,
Se lo han dado à mi vengança,
He quedado satisfecho
Nunca, que no se restaura
Con muchas, que no lo son,
Vna Frente Coronada.
Hasta que oy, que la Fortuna,
Para Athenas tan contraria,
Quanto favorable à Creta,
Hizo, que la suerte airada
En el *Principe* cayesse;
Porque en iguales balanças,
Si fue *Principe* el difunto,
Lo sea el que satisfaga
Tambiẽ por su infeliz muerte,
Y no quede Athenas vana
De tener *Principe*, quando
Por su causa en Creta falta.
Muera Theseo, y con el
Mueran de su infame *Patria*,

Las, que en su valor tenian
Bien fundadas, esperanças;
Que no poco lisonjeo
Mi enojo, al pensar, que acaba
Toda la vida de vn Reyno
Reducido à vna garganta.
Ariad. Felizes edades vivas,
Porque vean, que no empaña
En ti el ardor del azero
La prudencia de las canas.
Phed. Y porq̃ conozca el Mũdo,
Que viò tu sangre agraviada,
Que el clamor de aquella sãgre
Con otra sangre se aplaca.
Bach. Yo, Señor, quedo corrido,
Pues con victorias tan altas
Le dexais à mi valor,
Que os pueda servir en nada.
Lid. Yo no, pues antes, Señor,
Me dará vuestra enseñança,
Para facultad de triunfos,
Tantas lecciones de hazañas.
Rey. Quanto, Principes Invictos,
Essa voluntad el Alma
Os estima, no encarezco,
Hasta que la satisfaga
Con debida recompensa,
Que queda muy desairada
La deuda, que no se dize
Con las vozes de la paga. [sa
Bac. Grã Señor, vuestra promes-
Por satisfacion me basta,
Pues quien promete, ya dá
De contado la esperança.

Hablan en secreto.

Rey. Escucha, Thebãdro, à solas.
Theb. Què me ordenas?
Lid. Soberana
Phedra, miradme siquiera,
Y no penseis, que mis ansias
Os lo piden por alivio;
Que es tan poco interesada
Mi fineza, que aun tan leve
Alivio escrupulizara,
A no saber, que teneis
Gusto en mis penas: Y para
Que logreis el gusto, quiero,
Que lo tengais con mirarlas.
Phed. La intẽciõ de darme gusto
Os estimo, mas se engaña
Vuestro Discurso, si piensa,
Que el veros penar me agrada,
Que bien puede vna Muger,
Que al Amor no se avassalla,
Hazer alarde de altiva,
Sin hazer gala de ingrata.
Bach. Segun esso, yo, Señora,
Podré tener confiança,
No de merecer, que aquesto
Fuera presumpcion bastarda,
Sino de saber, que puedo
Servir, sin que en esto haga
Ofensa à vuestro Decoro,
Que es alivio para vna Alma
El saber, que los servicios,
Si no merecen, no cansan.
Aria. Valerme, Principe, quiero
De vuestras mismas palabras;

Pues

Pues con ellas me escusais
La verguença de formarlas:
De donde sacar podreis
La consequencia bien clara,
De q̃, quien no ofende amãdo,
En amar no desagrada.
Bach. Segun aquesso, Señora,
Bien pudiera mi esperança
Ariad. Què?
Bach. Alentarse à vuestras Luzes
Feliz. *Ari.* No prosigais, basta;
Que vna cosa es permitirla,
Y otra cosa es alentarla.
Bach. Grosero anduve, perdon
Os pide mi voz, que errada,
Esperança dixo, dònde
Aun no es licito nombrarla.
Pero advertid, que si tengo
Alguna, no es tan villana,
Que atenta à sus conveniẽcias
Solo siga, lo que alcança,
Sino otra, que negativa
Alcançar espera nada;
Que ay esperança, que vive
De no tener esperança.
Rey. Thebãdro haz, q̃ vẽga luego
El Principe.

Llegase Thebandro al paño, y salen Theseo, Licas Embaxador, y Atun criado de Theseo.

Emb. Ya à tus plantas
Tienes al Embaxador
De Athenas, cuya desgracia
Le diò tan infausto cargo,
Y comission tan estraña,
Como que por feudo tuyo
Su mismo Principe trayga.
Accion de tanto dolor,
Que à aver sido voluntaria,
Huviera antes escogido
La muerte, que la embaxada.
Rey. Alça del suelo, que quiero
Guardarte en todo las Sacras
Essempciones, que se deben
A Embaxador. *Emb.* Escusadas
Son tus mercedes, Señor,
Cõ quiẽ no puede aceptarlas;
Que estando el Principe aqui,
No era razon, que gozara
Honores en su presencia
Vn Vassallo, y mas con tanta
Desgracia, como estar èl
En vna suerte tan baxa,
Como la de prisionero,
Y yo gozando las altas
Preeminencias de mi cargo.
Rey. Discretamente reparas,
Mas haz, que llegue Theseo,
Que aunque de verle la cara
Tuve nunca la intencion,
Porque es en los Reyes gracia
Dexarse ver, y los Reos
No es bien lleguen à lograrla;
Con todo quiero esta vez,
Incitado de su Fama,
Ver al Principe, y saber
De su boca sus hazañas,

Para que mejor se temple
Lo ardiente de mi vengança,
Viẽdo quã grãde es la ofrẽda,
Que sacrifico à sus Aras.
Atun. Por cierto, que es el favor,
Como de su buena cara.
Emb. Llegue, Señor, V. Alteza,
Que el Rey espera.
Thes. Ha tirana
Fortuna! Aqui està, Señor,
Tu prisionero. *Rey.* Repara,
Que, aũque vienes como Reo,
Mi benignidad te trata
Este rato como à Libre.
Atun. Y tambien besa tus patas
Vn Atun, que à ser comido
Viene por concomitancia,
Si no mandais otra cosa.
Ari. Què presencia tan gallarda!
Ay infeliz! quien pudiera
Darle libertad! *Phed.* El Alma
Se me ha enternecido al verle,
Quien su libertad comprara,
Aunque costara mi vida!
Rey. Haz, Theseo, de las altas
Proëzas tuyas la summa.
Thes. La summa de mis desgracias
Pudieras dezir mas bien: [las,
Mas, pues gustas de escuchar-
Atiende. *Rey.* Prosigue.
Phed. El Cielo [ga.
Te libre. *Ari.* El Cielo te val-
Thes. Atiende, para que sepas,
En dos acciones contrarias,
En lo vario de vna suerte,
Lo que pierdo, y lo q̃ ganas.
Generoso Rey de Creta,
A cuyos gloriosos Hechos
Sirven de cortos Archivos
Las Bibliothecas del tiempo.
Glorioso Legislador,
Cuyo acertado Govierno,
Como dá leyes al Orbe,
Dará al Abismo preceptos,
Porque podrá tu Justicia,
Valor, Rectitud, y Zelo,
Introducir la Concordia,
En el mismo desconcierto.
Cuyas veneradas Leyes
Tendrán Padron tan eterno,
Que estès en su execucion
Reynãdo despues de muerto.
Yo (aunq̃ ya sabes quien soy)
Referir de nuevo quiero
Mi nombre, por si el olvido
Le sepulta, que es muy cierto,
Que nadie conoce, al que
Vè en baxa fortuna puesto.
Yo, pues, el Principe soy,
Que de Athenas heredero
Antes pago sus pensiones,
Que gozo de sus Imperios.
Poco te he dicho en dezir,
Que soy Principe, pues piẽso,
Que es mas, q̃ dezir Monarcha,
Dezirte, que soy Theseo.
Y con razon; pues aver
Nacido Principe excelso,

Se lo deberé à la Sangre,
Y no à mis merecimientos:
Y no he de estimar yo mas
(Aun siẽdo mi Padre mesmo)
Aquello, que debo à otro,
Que no, lo que à mi me debo.
Que entre ser Principe, y ser
Soldado, aunq̃ à todos menos
Les parezca lo segundo,
A lo segundo me atengo;
Que de vn valiente Soldado
Puede hazerse vn Rey
Supremo,
Y de vn Rey (por serlo) no
Hazerse vn Soldado bueno.
Lo qual consiste, Señor,
Si à buena luz lo atendemos,
En que no puede adquirirse
El valor, como los Reynos.
Pruebase aquesta verdad
Con dezir, que los Primeros,
Que impusieron en el Mundo
Dominio, fueron los Hechos;
Pues siendo todos los hõbres
Iguales, no huviera medio,
Que pudiera introducir
La desigualdad, que vemos,
Como entre Rey, y Vassallo,
Como entre Noble, y Plebe-
Porque pensar, que por si [yo.
Los Hombres se sometieron
A llevar ageno yugo,
Y à sufrir estraño freno,
Si ay causas para pensarlo,
No ay razon para creerlo.
Porq̃ como nació el hombre
Naturalmente propenso
A mandar, solo forçado
Se reduce à estar sujeto:
Y aver de vivir en vn
Voluntario captiverio,
Ni el cuerdo lo necessita,
Ni quiere sufrirlo el necio:
Aquel, porque en su cordura
Halla de vivir preceptos,
Y aqueste, porque le tiene
Su necedad satisfecho;
Pues no verás ignorante,
En quien el humor sobervio
No llene de presumpcion
Los vacios del talento.
De donde infiero, que solo
Fue poderoso el esfuerço
A diferenciar los hombres,
Que tan iguales nacieron,
Con tan grãde distinciõ [mos.
Como hazer, siendo vnos mes-
Que vnos sirvã, como Esclavos,
Y otros mãdẽ, como Dueños.
Luego no será altivez,
Que quando le debo al Cielo
De nacimiento, y valor,
Tan conformes Privilegios,
Me precie de mi valor,
Mas que de mi nacimiento.
Y porque veas, con quanto
Fundamento hazerlo puedo,
Escucha: Apenas avia

En mi rostro el primer bello
Dado las honrosas señas
Del corazon, y del seso,
Quãdo en vez de acõpañarme
De los pulidos Mancebos,
Que en la Juvẽtud de Athenas
Eran de la gala Espejos,
De Hercules me acompañè;
Que mas quiso mi ardimiento,
Que Preceptores de galas,
Tener de Hazañas Maestros.
Alcançè en su compañia,
Entre otros muchos Trofeos,
El vencer las Amazonas:
Y no sin causa el primero
De todos mis Triunfos llamo
Este, Señor, porque creo,
Que el vencer à vna muger,
Es el mayor vencimiento;
Porque como vencerá
Vn enemigo, que à vn tiempo
Aprisiona con la vista,
Y lidia con el azero?
Y quando hermosa no sea,
Basta ser muger, que el serlo
Es suficiente ventaja;
Pues demàs de sus alientos,
Pelean de parte suya
Mi lastima, y mi respeto.
Demàs de que es muy dificil,
Alcançado ya el Trofeo,
Saber lograrlo con ayre,
Porque es menester vn pecho,
Para conseguir, altivo,
Y para gozar, modesto;
Que desluze la victoria,
El que quiere desatento,
Que lo que costò vn peligro
Se logre con vn desprecio.
Yo en Epidauro privè
De la vida al hijo fiero
De Vulcano, à quien el vulgo
Apellidò Corineto.
Yo di muerte en Marathon
Al Toro, que de tu Reyno
Siendo destruicion, passò
A ser de Athenas incendio.
A la gran Thebas librè
De la opression de aquel fiero
Creonte, cuya impiedad,
Opuesta à todos los Fueros
Humanos, no consentia
Dar sepultura à los muertos.
Matè tambien à Chyron,
Y à Procuste, vandoleros
Tan sin piedad, que el segũdo
En vn inhumano lecho,
En que astuto recibia
Los incautos passageros,
El que era lecho de alivio,
Hizo potro de Tormento;
Pues, al que grande venia,
Cortar mandaba, al momẽto,
Toda la cantidad, que
Le sobraba, y à el pequeño,
Con no menor tirania,
Mandaba estẽder los miẽbros,
Hasta que los nervios rotos,

O

O descompuestos los huessos,
Ajustaban la medida,
Que aquel tirano avia hecho,
Determinada mensura
Al tamaño de los cuerpos.
No era de Schino menor
La crueldad, con q̃ sangriento
Barbaramente abusando
De las fuerças, de que el Cielo
Liberal quiso dotarle,
Hizo dellas instrumento
Para su ofensa mayor:
(O humano discurso ciego,
Què no intentará tu error!)
Pues obligando violento
A dos arboles distantes,
A que besassen el suelo
Con las superiores ramas,
Y atando despues en ellos
Al Peregrino, soltaba
Los arboles, y ellos luego,
Por cobrar su rectitud,
Se apartaban con tan presto
Movimiento, que quedando
Dividido por el medio
El cuerpo, ignoraba el Alma,
Por algun rato, el sucesso.
Mas diòle el Cielo el castigo
En mi brazo, para exemplo,
De que el que sufre remisso,
Tambien castiga severo.
De las Victorias, y Triunfos,
Que alcançè en el casamiento
De mi amigo Pyrithoo,
Quando los Centauros fieros,
O pervertidos del vino,
O incitados del desseo,
Quisieron robar su Esposa,
No me alabo, porque siendo
El que es verdadero amigo
Yo, y no *otro yo*; porque temo,
Que es llegar à dezir *otro*,
Suponer otro sujeto:
Y siendo suyo el agravio,
Es evidente argumento,
De que tambien era mio,
Y que yo reñi con ellos
Como ofendido, y zeloso:
Luego la accion de vencerlos
No fue prueba del valor,
Tanto como del despecho
Zeloso, que no ay alguno
Cobarde, si tiene zelos.
Por darle gusto à este mismo
Amigo, que con imperio
Governaba mis acciones,
Tanto como mis afectos,
Baxando al Abismo, quise,
A pesar del Cancervero,
Robar à Pluton su Esposa,
Que, aunq̃ no logrè el intẽto,
No perdi por esso el Lauro;
Que en los casos tan inciertos,
Conseguir toca à la dicha,
Pero intentar al esfuerço.
Pero la mayor victoria
Fue, Señor, que amante tierno
De la belleza de Helena

La

La robè: No estuvo en esto
El valor (aunque el robarla
Me costò infinitos riesgos)
Sino en que quando ya estavã
A mi voluntad sujetos
El premio de su Hermosura,
Y el logro de mis desseos,
De sus lagrimas movido,
Y obligado de sus ruegos,
La bolvi à restituir
A su Patria, y à sus deudos,
Dexando à mi Amor llorãdo,
Y à mi valor consiguiendo
La mas dificil victoria,
Que fue vẽcerme à mi mesmo.
Aquestos, Señor, han sido
Los Prodigios, los Portentos,
Que de mi canta la Fama,
Sin otros, que no refiero,
O porque son muy sabidos,
O porque yo no me acuerdo;
Porque como no pensé
Jamàs hazer lista de ellos,
Nunca tuve de contarlos
Cuydado, sino de hazerlos.
Este he sido, Gran Señor;
Pero ya à tu saña expuesto
Solo me acuerdo, de que
No soy mas de vn Prisionero.
Sirva mi Altivez, mi Sangre,
Mis Blasones, mis Trofeos,
De que quedes de tu enojo
Dignamente satisfecho,
Y quede libre mi Patria
De tan doloroso peso,
Como este infeliz tributo;
Que yo moriré contento,
Si con mi muerte la libro
De tan inhumano feudo.

Rey. Admirado me ha dexado,
Mas no me podrá ablandar:
Haz, Thebandro, executar
Lo que te tengo mandado.
Venid Principes. *Emb.* A tien-
Señor, vuestra Magestad, [da,
Que no es biẽ, q̃ vna crueldad
Tan alto Decoro ofenda.
Y advierta, si de Androgeo
Quiere la sangre vengar,
Que no ha de resucitar
Con la muerte de Theseo;
Quando la condicion fiera
Admitiò el Reyno al rẽdirse,
Quien pudiera persuadirse,
Que en el Principe cayera?
Cayò en èl (fiero rigor!)
Y èl, sin hazer resistencia,
Fiò de vuestra Clemencia,
Lo que pudo en su Valor.
Pues si en armas se pusiera,
Quien dudará, que constantes
Murieramos todos antes,
Que el Principe se rindiera?
Pero si tan comedida
Su atencion quiso mostrar,
Que estima en mas conservar
La Palabra, que la Vida;
Por què, por vna vengança,
Quiere

Quiere Vuestra Magestad
Pagar con vna crueldad,
Debiendo vna confiança?
Perdon os pido postrado,
Señor, pues si perdonais,
Con perdonarle, quedais
Mas noblemente vengado:
Y no sin satisfacion;
Porq̃ antes la tendreis doble,
Que no ay, para vn hombre
Noble,
Castigo como el perdon;
Pues (de su error convencido)
Vive siempre avergonçado
De verse beneficiado
De aquel, à quiẽ ha ofendido.
Hazed pues, Señor, de modo,
Que vida al Principe deis,
Que como à èl le perdoneis,
Disponed del Reyno todo.

Phed. Quizá le perdonará
Mi Padre, con lo que ha oído.

Ari. Quizá escogerá vn partido,
De los muchos, que le dá.

Atun. Que este viejo, por capri-
Se muestre tã enemigo! [cho,

Rey. Principes, venid conmigo.
Thebandro, lo dicho, dicho.

Bac. Ya yo voy (condiciõ fiera!)

Lid. Ya te sigo (rigor grave!)

Vanse.

Aria. O! acabe yo, y èl no acabe.

Phed. O! muera yo, y èl no muera.

Raz. Yo me voy à desquitar
De lo mucho, que he callado;
Pues he salido al Tablado
A solamente callar. *Vase.*

The. Principe, à fuera à esperaros
Voy, que querreis cõ suspiros
De los vuestros despediros,
Y no quiero embarazaros.

Vase.

Emb. Esperad, Señor: Apenas
Puedo razones formar.
Assi se ha de despreciar
A vn Heredero de Athenas?
Con el Principe, y conmigo
Se ha de vsar tal tirania
Mal aya aquel, que confia
En piedad del enemigo.
Mas què me quexo, si medio
No ay en penas tan atrozes?
Ni què me canso en dar vozes,
Quando no le doy remedio?
Mas vive Dios, Rey injusto,
Que pues eres su homicida,
Has de pagar con la vida
Aver tenido este gusto.
Pues à Athenas mi corage
Và, y mi vengança à alistar
Soldados, para vengar
De su Principe el vltrage.
Yo voy, à que Athenas fuerte
Castigue à Creta atrevida,
Y pues no le doy la vida,
Al menos vengue su muerte.
Principe, si à dilatarse
Llega del Rey la vengança,

Y os libro, la Confiança
Con vos ha de coronarse.
Atun. Gentil alivio, Señor,
Te quiere aqueste hombre dar:
Dexese vsted ahorcar,
Que yo quedo por fiador.
Quedan Thesco, Phedra, y Atun solos: Ariadna, y Cintia al paño.
Phed. Solo el Principe ha queda-
Thes. Ay infelize de mi! [do.
Phed. Si podré hablarle?
Thes. Que aqui
Aya mi valor llegado!
Phed. Yo llego (pena mortal!)
Mas pues es fuerça, que muera,
Dele mi Piedad, si quiera,
El pesame de su mal:
Que quando està desvalido,
Y sujeto à vna inclemencia,
No se opone à la decencia,
Consolar à vn afligido. *Llegase.*
Principe, si en vn estraño
Pecho, Piedad puede aver,
Bien podeis de mi creer,
Que me duele vuestro daño.
Infanta de Creta soy,
Y aunque mi sangre ofendeis,
Mas à mi piedad debeis
Aun de las señas, que os doy.
Y me holgara hallar vn medio
Para poderos librar,
Que yo no os quisiera dar
Pesame, sino remedio.
Ariad. Con Thesco (què dolor!)
Alli, Cintia, Phedra està:
Escuchemos, que quizà
Será Piedad, y no Amor.
Thes. Yo, Señora, la Piedad
Os estimo del consuelo,
Que mal pudiera en vn Cielo
Faltar la Benignidad,
Y de modo, Infanta bella,
Mi Fè os queda agradecida,
Que quisiera tener vida,
Para serviros con ella.
Mas pues no tengo, al deberos,
Para tanta recompensa,
Recibid vos la verguença
De no tener, que ofreceros.
Phed. No os quite la confiança,
Principe, esta desventura,
Que mientras la vida dura,
Tiene lugar la esperança.
Nunca la Fortuna queda
Se està, y si abatido os veis,
Antes, que vos acabeis,
Podrà bolverse la rueda.
Y assi pensad, que avrà medio
De remediar pena tanta,
Que entre el hierro, y la gargã-
Puede caber el remedio. [ta,
Ariad. Que quiere librarlo infie-
Mas yo se lo estorvarè. [ro,
Cint. Por q̃, Señora? *Ariad.* Porq̃
Lo libraré yo primero.
Thes. Con què pagaré el cuydado
De favor tan desmedido,
Si

Si aun queda lo agradecido,
Por lo corto, desairado.
O quien con vida se hallara,
Y à vuestros pies la pusiera,
Que yo por vos me muriera,
Aunque nadie me matara.
Mas siempre os llevais la Palma
De ser mi dulce Homicida,
Pues ha de quitar la vida,
Por fuerça, quiẽ roba el Alma.
Ariad. Vés, Cintia, como rẽdido
Enamorandola està?
Cint. Calla, Señora, que hará
Aquello de agradecido.
Atun. Vna muerte muy galana
Es la que escoges, Señor,
Que por las muertes de Amor
Nunca se doblò campana.
Y digo, si permitir
Quieres tan dichosa suerte,
Que de essas, q̃ llamas muerte,
Tambien me quiero morir,
Y aun quiero, que se dé prissa
Esse inhumano rigor,
Porque es morirse de Amor,
Como morirse de risa.
Buelto à Laura.
Y mas quãdo en vos he hallado
Quien la muerte me dará.
Laur. El Toro le quitará
A vuested de esse cuydado,
Y verá como le saca
El Alma con gran decoro.
Atun. Para què quiero yo Toro,
Si tu puedes estar vaca?
Laur. Y el nombre?
Atun. Atun me han llamado.
Laur. El Toro dará del cuenta,
Que de carne se sustenta.
Atun. A bien, q̃ yo soy pescado.
Laur. En ser Carnizero emplea
Todo su conato fiero.
Atun. Mas que sea Carnizero,
Como Pescador no sea.
Phed. Principe, puesto que vos
El postrero aveis de ser
De los siete del tributo,
Que aqueste Monstruo cruel,
Por mandado de mi Padre
Se dán, no desconfieis,
Que en este tiempo, se puede
Algun camino ofrecer,
Para salvar vuestra vida,
Y yo lo procuraré
Por quantos caminos aya
De conseguirlo, y creed,
Que me importa, que vivais
Mas, de lo que vos podeis
Pensar. *Thes.* Pues por q̃, Señora?
Phed. No me preguteis por què,
Que lo que yo no declaro,
No es bien, què vos procureis
Descifrarlo: Y si, allà à solas,
De las premissas, que veis,
Sacais alguna ilacion,
Que juzgueis, que os està bien,
Sacadla allà en hora buena,
Mas no me la consulteis.

Atun. Enamorala, Señor,
Pues tan rendida la ves,
Que podrá ser, que te saque
De peligro tan cruel.
Thes. Ay, Atun! q̃ no me atrevo.
Atun. Melindres gastas tambien?
No pensé, que eras tan Dama:
Pero dexate querer
Al menos, y haste de cuenta,
Que el Principe Phedro es,
Y tu la Infanta Thesea.
Thes. Quieres dexarme?
Atun. Si haré,
Que no soy la Infanta yo,
Para quererte tener.
Thes. Segun aquesso, Señora,
Licitamente podré
Soltar à mi pensamiento
Las riendas. *Phed.* Esso no fé;
Porque ya esso es consultar,
Y fue, lo que os ordenè
No hazer conmigo.
Thes. Pues yo
El secreto guardaré
De los discursos, que hiziere,
Con tanto cuydado, que
Lo sienta el corazon, sin que
Lo llegue el labio à saber.
Phed. Pues en aquesto quedamos,
Y à Dios, porque sentiré
Mucho, que hablando con vos,
Alguno me llegue à ver.
Thes. Pues à Dios, Señora.
Phed. A Dios.
Thes. Pero escuchad.
Phed. Què quereis?
The. Què, pues me aveis dado vos
Licencia, para que dé
Libertad al pensamiento,
Tambien al vuestro solteis
Las riendas, para que ya
Que yo, por obedecer,
No os puedo dezir mi pena,
De vos misma la escucheis.
Phed. Principe, à Dios.
Thes. Pues, Señora,
Por què no me respondeis?
Phed. Porque os està bien à vos.
Thes. No respõder, me està bien?
Phed. Si; porque si yo respondo,
Precissamente ha de ser,
Que no, y solo con callar
Os escuso este desden;
Porque es, el no repugnar,
Vn tacito conceder.
Thes. Pues à Dios, Señora.
Phed. A Dios.
Thed. Què Divina!
Phed. Què cortès! *Vanse.*
Atun. Oyes, Laura?
Laur. Què querrá
El señor Atun? *Atun.* Querré,
Que este escaveche de Atun
Lo adereze tu Laurel. [cio.
Laur. Nos verémos mas de espa-
Atun. Pues por què no puede ser
Luego? *Lau.* Porq̃ me pregũta?
No sabe, que es menester

Mil

Mil años de rendimiento,
Para obligar mi altivez?
Atun. Mil años menester son?
Pues perdoneme vuested;
Porque no puedo ser yo
Amante Mathusalen.
Laur. Luego quieres desistirte
De mi Amor? *Atun.* Si.
Laur. Pues no vès,
Que todo aqueste rigor
No ha sido mas, que querer
Probar la Fè de vn Lacayo,
Si es, que en Lacayos ay Fè?
Atun. Està muy bien; pero mira,
No te acontezca otra vez,
Quererte fingir Señora;
Porque no se avienen bien
La tizne del estropajo,
Y el humo del altivez.
Laur. Pues à Dios picaril brio.
Atun. A Dios fregatriz desden.
Vanse, y salen Ariadna, y Cintia.
Ariad. Què es aquesto, Cielo injusto?
Què es lo que passa por mi,
Que lo acierto à padecer,
Y no lo sé difinir?
Ay de mi!
Que mal sabe hablar, quien sabe sentir.
Apenas, Amor tirano,
De tus flechas conoci,
Que las haze mas agudas,
Quien las quiere resistir,
Quando vi,
Que sabes hazer mas daño, que herir.
No siento, no, que passaras
Mi corazon varonil,
Ni que del alado harpon,
Que bibra tu aljaba vil,
El sutil
Oro de mi Sangre esmalte el Carmin.
Ni que pudiesse tu engaño
A mi altivez persuadir,
Que consistia el vencer
En dexarse antes rendir,
Que el servil,

Fuera

Fuera sin zelos estado feliz.
Lo que si siento, es, que quando
Al Atheniense gentil,
Del Reyno de mi alvedrio
La investidura le di,
Hallo aqui,
Que muero por quien, no muere por mi.
Cint. Què es lo que dizes, Señora?
Recobrate, y buelve en ti,
Que se niega al remediar,
Quien se dá toda al sentir.
Ariad. Yo he de librarlo, pues tengo
Para que se libre ardid,
Que aunque de Phedra sea Amante,
Mi Amor no ha de permitir,
Que para mi,
Si le adoro, sea Amante infeliz.
Cint. Qual es el medio, que tienes
Para librarlo? *Ariad.* Es sutil,
Porque con vn hilo solo
Ha de triunfar, y vivir;
Pues, en la lid,
Sabrá al fiero Monstruo sobervio rendir.

Sale Bacho, y quedase al paño.

Bach. Si no me miente el desseo,
La voz de Ariadna oì,
Que triste se lamentaba,
Quiero escuchar desde aqui,
Puesto que no me ha sentido,
Que quizàs podré inferir
De sus vozes su dolor.
Cint. Señora, no estès assi,
Que aunq̃ sea de tu Hermana
Amante, al que tu à rendir
Has llegado tu alvedrio,
No faltará algun ardid,
Para que atento à tu Amor
La dexe, y te quiera à ti.
Bach. Al Amàte de su Hermana:
Què es esto? Triste de mi!
Que lo quisiera saber,
Y no lo quisiera oir.
Cint. Mas di, no quieres à Bacho?
Ariad. Tal llegas à proferir,
Quando me vès abrasar-

Quan-

Quando me miras morir?
Y quando al Galan de Phedra
De manera me rendi,
Que aun libre no me quedò
La parte de discurrir?
Y assi dexa los consejos,
Si es darme gusto tu fin
(Que en vn Amor obstinado,
Es ofender, advertir)
Y ver, que quiero buscar
Medios para conseguir
Mi intẽto. *Cint.* Vamos, Señora,
Que razon es preferir
Al que tu tienes Amor,
Al que te le tiene à ti.

Vanse, y salen Bacho, y Razimo.

Bach. Tal agravio llego à ver,
Y persevero en vivir?
Sin duda es por carecer
V de Alma, con que sentir,
V de vida, que perder.
Quando, à esta injusta tirana
Con mayor fineza adoro,
Hallo, que quiere liviana
Al Amante de su hermana,
Que claro està, que es Ladoro.
Que este vltrage sufra aqui
Mi dolor? Ha ingrata fiera!
Ya que me dexas assi,
No me dexaras, siquiera,
Por quien te quisiera à ti?
Que aunque tan ingrata estàs,
Es tan noble mi despecho,
Que juzgo, que siento mas,
Que los zelos, que me dàs,
La ofensa, que à ti te has hecho.
Raz. Bien lo has gritado, Señor,
Sossiegate, y ten cordura;
Mas no es culpable el furor,
Que si Amor solo es locura,
Què serán Vino, y Amor?
Y aunq̃ es tan grande insolencia,
Si la consequencia saco,
No te ofendo, q̃ en conciencia,
No es mucha la diferencia
Entre ser Toro, y ser Bacho.
Aunque tambien te confiesso,
Que es cosa muy enfadosa,
Que te carguen, con excesso,
En la cabeza otra cosa
Sobre su ordinario peso.
Bach. Loco, atrevido, villano,
Como mis ansias reprimo?
Raz. Detente, Señor, q̃ es llano,
Que si tu aprietas la mano,
Corre peligro el Razimo.
Mas, vn remedio he pensado,
Con que tendrá linda medra
Tu Amor.
Bath. Pues di, què has hallado?
Raz. Que tu enamores à Phedra,
Con que quedarás vengado.
Bach. Como tuya es la locura.
Raz. Pues què, te parece malo?
Requiebra tu su hermosura,
Y taparás la rotura
Con cuña del mismo palo.
Bach. Hazerlo quiero al instáte;

Que

Que aunque tus locuras tocò,
No es razõ, que à nadie espante
El ver, que apetezca vn loco
Consejos de vn ignorante.
Ven, pues, para que advertido,
Si mi dicha à Phedra topa,
Le diga mi Amor fingido.
Raz. Ella viene alli, que ha sido
Caer en la miel la sopa.
Sale Phedra.
Phed. Por si acaso se quedò
De Theseo algun criado
En esta quadra, de quien
Tenga noticia: Mas Bacho
Està aqui, bolverme quiero.
Raz. Señor, acude al reclamo,
Y mira, no se te buele
El paxaro de la mano.
Bach. Temo no acertar, Razimo.
Raz. Què importa? Llegate errã-
Que repite para Amante, [do,
Quien cursa de mentecato.
Haz cuenta, que eres Poëta,
Y que te hallas en vn passo
De Comedia, donde es fuerça,
Sin estar tu enamorado,
Fingir otro, que lo estè,
Y dile Soles, y rayos,
Ansias, desvelos, respetos,
Temor, silencio, y cuydado,
Y atencion, sin esperança,
Que es lo que corre en Palacio,
Y verás, como lo aciertas [gro,
Bach. Yo llego: Hermoso Mila-
En cuyas Aras Divinas,
Sirve el mismo Amor postrado
De Victima à vuestro Culto,
Porque fuera desacato,
Que ardiera à incendio tã puro
Menos Divino Holocausto.
Phed. Agradecida à la Sangre
Estoy, Principe, pues hallo,
Que por serlo de Ariadna
Merezco favores tantos.
Sale Lidoro, y quedase al paño.
Lid. Buscãdo el desdẽ de Phedra
Vengo siguiendo sus passos,
Que siempre son los desdenes
Imàn de los desdichados.
Mas con el Principe alli
De Thebas la miro hablando,
No quiero salir tan presto,
Que es exponerme à que airado
Me desprecie su desden,
Y à mi me basta el trabajo
De sentirlo, sin que sepa
Otro, que estoy desairado.
Bach. No dudeis de la fineza
Con que os adoro, si acaso,
Por estimar à Lidoro,
Me desdeñais. *Phed.* Pues quãdo
He querido yo à Lidoro?
Lid. Què es esto? Zelos à espacio,
No deis credito al veneno,
Hasta que apureis el vaso. [na
Phed. Pues vos, Principe, à Ariad-
No servis?
Bach. No vuestro labio

La nombre, porque es hazer
Contra las leyes de Vrbano,
Que yo quebrante grossero
Los terminos Cortesanos.
Verdad es, que à los principios,
Por congruencias de Estado,
Publiquè su galanteo;
Pero despues de miraros
(Ay Cielos! q̃ mal me animo!)
Quien es de juizio tan falto
(Que assi ofenda, lo que adoro!)
Que no se os rinda?
Sale Lidoro, y saca la espada.
Lid. A vn agravio
Tan grande, solo el azero
Reconviene. *Bach.* De mi brazo
Tendrás el justo castigo.
Phed. Què empeño tan apretado!
Ha de la Guarda; què es esto?
Raz. Por Dios, q̃ tienen entrãbos
Lindos filos de reñir,
Mas si rompen à mi Amo
La cabeza, será bueno
Ver, vna vez en el año,
Que tenga los cascos rotos,
Quien tiene tan buenos cascos.
Sale el Rey, y embaynã las espadas.
Rey. Què es esto?
Los dos. Nada, Señor.
Rey. Què fue, Phedra?
Phed. Que indignados
(Aqui es forçoso fingir)
Por vna question, que acaso
Se excitò, sin intencion,
Estando los dos hablando,
Cada vno de las Grandezas,
Y Blasones de su Estado,
Parò en porfia, por que
Cada vno intentaba el Lauro
Para su Patria; lo qual
Ocasionò, que empeñados
De argumento, en argumento,
Se encolerizassen tanto,
Que; pero ya tu los vistes. [vio
Rey. Puesto q̃ no ha avido agra-
De por medio, yo os suplico,
Depongais el temerario
Impetu, que aqui os incita.
Lid. Por mi, Señor, acabado
Està, pues vos lo mandais.
Bach. Yo en obedecer no os hago
Servicio, Señor, alguno,
Pues que no estoy enojado
Con Lidoro, ni ofendido.
Rey. Pues vamos, Principes.
Bach. Vamos.
Phe. Mucho llevo, q̃ temer. [do.
Rey. Mucha sospecha me han da-
Lid. De zelos, y agravios muero.
Bach. De colera, y zelos rabio.
Raz. Y yo me muero de risa,
De ver tan grãdes menguados.
Lid. Mucho temo, que rebiente
El Volcan, en que me abraso.
Bach. Mucho temo, q̃ se assome
Esta passion à los labios.
Rey. Mucho sentiré, que passe
El empeño à mayor daño.

Ped. Mucho sentiré, q̃ sirva
Bacho, à mi Amor de embara-
[zo.
Raz. Mucho temo, que de sed
He de beberme à mi Amo.

JORNADA SEGVNDA.

Salen el Rey, y Thebandro.

Rey. EN esta del horror Caberna obscura,
Mi vengança insaciable hallar procura
Modo con que templar el dolor fiero
Del tormento mayor, del mas severo
Linage de pesar, y alevosia,
Que pudo fabricar la tirania.
Theb. Ya vuestra Magestad tiene en Theseo
Satisfecho el desastre de Androgeo,
Puesto que al Minotauro ya entregado,
Pasto suyo, su fin avrá alcançado,
Donde pagado avrá su adversa suerte,
Reditos de vna vida con su muerte.
Rey. Aunque es verdad, que es Principe de Athenas,
Tan crecido es el golfo de mis penas,
Que en ondas de congoxas fluctuando,
Mi triste vida miro zozobrando
En vn mar de tormentos repetido,
Donde estoy de congoxas sumergido.
Theb. Si opuesto siempre el hado rigoroso
Dispuso, que en el Principe costoso
Fuesse el fin de sus prendas vn violento,
Tragico estrago, funebre lamento,
Siendo los juegos, en que se excedia,
Tragedia de su misma gallardia;
Pues con primor de partes las mas diestras,
Era Rayo galan de las Palestras,

En cuyas lides fue, sin desvario,
El que daba leccion al mismo brio.
Rey. Què importa el que gallardo, osado lidia,
Si feroz contra èl tiene la embidia,
Enemigo tan fiero, è inhumano,
Que se precia de aleve, y de tirano;
Pues, contra el que feliz mas se previene,
Tiene sed de lo mismo, que no tiene,
Cuya injuria de locas esperanças,
Hidropica de horror bebe venganças:
Pero con el tributo,
Manjar viviente de vn hambriento bruto,
Que habita el Labyrinto obscuro tanto,
Que es eco del pavor, voz del espanto,
Han de acabar mis iras repetidas
Tantas infames, temerosas vidas.
Theb. Dé vuestra Magestad à pena tanta
Treguas de alivio oy. *Rey.* Thebandro, quanta
Fuera mi dicha, si aliviar pudiera
Esta batalla de mi enojo fiera.

Asomase Atun al paño.

Atun. Por sacar la cabeza, à lo que infiero,
Soy Atun, y Galapago ser quiero.
Rey. Muera Theseo. *Atun.* Horrendo disparate!
Este no ay que dudar, que es fiero mate.
Rey. De colera en mi enojo no sossiego,
Todo soy iras, todo rayos. *Atun.* Fuego.
Theb. Tu Magestad procure divertirse.
Atun. Dexelo, y mas que llegue à consumirse,
Que con aqueste Rey tan aturdido,
El secreto sabré dèl consumido.
Theb. Las Infantas, Señor, tienen dispuesta
Hazer à Vuestra Magestad gran Fiesta
De vn Sarao en el Alcazar de Diana,